

LIBROS

Fuego en el cuerpo

'Click'.
Javier Moreno.
Editorial
Candaya.
262 páginas.
16 €

De las voces de la novela, que estudió *ad libitum* Oscar Tacca, la del narrador implícito se ajusta a la horma de Quisque Serezádez, pantagruélico protagonista de esta novela del yo confundido, encelado, sumido en su penumbra culturalista y ajeno, de alienus, a la espléndida realidad de las jóvenes que se acercan a su vida.

Con Estela viaja por los confines de la astronomía, persiguiendo la quimera del paraíso matemático de la revista *Zienza*, en la que colabora esporádicamente; con Inga dedica sus horas a recorrer el paisaje de su piel holandesa y contemplar el paso abisal de sus tacones lejanos, un difícil equilibrio que conduce a la forma exacta de la belleza; con Viviana juega a las tragaperras y hace novillos envuelta en su vestido de colegiala fatal, el perfume de la locura; con Sonia advierte que la realidad se escapa por los balcones de los reyes del mundo y los petrodólares. Quisque visita otras mujeres, persigue la paz que no encuentra en la morada de los sueños y la hipercultura underground. Es un acrobático perdedor sin complejos en transformar el mundo con los modos del surrealismo, explicándose a sí mismo las contradicciones del pensamiento y de la vida.

Monólogo epistolar en estructura de relato prosaico al estilo Delibes; verbo simbólico y lleno de acrónimos y cultismos rescatados del averno, propios de un anacoreta enojado con el mundo y cómplice de los nuevos narradores de la ge-



JAVIER MORENO
CLICK
Prólogo de Carlos Pardo
CANDAYA

neración nocilla; geografía de los clásicos de cultura transgresora, Kafka embebido de metamorfosis o Helmut Newton reviviendo los esbeltos cuerpos de su impecable mirada; geometría de los espacios del cuerpo y de la calle del adiós, urbe cosmopolita -Brocelandia- y rudeza provinciana. Combinado de inconformismo para jugarse la vida a la ruleta rusa. O la búsqueda de la belleza esperando el capricho de una tirada de dados. Novedoso. *Click*. Javier Moreno (Murcia, 1972) es el nombre del escritor. Hay que seguir su estela o averiguar qué camino eligen sus heterónimos. Hemos encontrado un aleph, lector, síguelo.

ANTONIO ORTEGA